

NOTA EDITORIAL

Desde sus comienzos, la Teoría Crítica se entiende a sí misma como una actualización del análisis crítico de la sociedad capitalista moderna realizado por Karl Marx. El propio término “teoría crítica” no era sino un modo de aludir, en una constelación socio-política que no permitía un lenguaje más abierto, a la continuidad con la tradición teórico-emancipatoria marxiana. Se trataba de situarla a la altura de una realidad transformada – y en abierta oposición a la tentativa de apropiarse de la teoría de Marx para convertirla en una cosmovisión cerrada al servicio de la legitimación de nuevas estructuras de poder.

Las rupturas de la primera mitad del “breve siglo XX” cambiaron la fisonomía de la sociedad burguesa, y eso exigía desprenderse de algunas seguridades en las que Marx aún había podido apoyarse, y dialogar con otras tradiciones intelectuales: en filosofía y teoría social, pero también con el psicoanálisis y movimientos artísticos, etc. Los autores de la Teoría Crítica incorporaron impulsos de todas estas corrientes, cuya tensa relación con el núcleo teórico marxiano se mantuvo en el tiempo.

Con todo, la relación de la Teoría Crítica con los elementos fundamentales del análisis de Marx y su interpretación de la capacidad de estos elementos para dar cuenta de las transformaciones de la sociedad capitalista moderna son dos cuestiones esenciales para comprender su planteamiento teórico. Un examen riguroso y crítico de la relación de la Teoría Crítica con Marx constituye un requisito imprescindible para clarificar el alcance de dicha teoría. Con todo, el principal propósito de este número de Constelaciones no es contribuir a una clarificación historiográfica de la recepción, transformación y crítica de determinados elementos marxianos en la Teoría Crítica. Se trata más bien repensar la relación entre Marx y la Teoría Crítica desde el punto de vista del presente. En primer lugar, poniendo en relación la controvertida actualidad de Marx en esta fase del capitalismo con las posibilidades de actualizar la Teoría Crítica. Y, en segundo lugar, analizando cómo la recepción crítica de los planteamientos marxianos en la Teoría Crítica puede contribuir al debate sobre la actualidad de Marx.

En ambos casos, se trata de pensar la actualidad de Marx y de la Teoría Crítica para una crítica de la sociedad capitalista, que en la actualidad aparece marcada por una crisis profunda de desenlace incierto y por tendencias cada vez más manifiestas hacia un proceso de descivilización y barbarie extrema.

La recepción crítica de Marx por la Teoría Crítica afecta de modo muy significativo a la concepción de la historia y su significado para una teoría de la sociedad. Los vínculos del pensamiento de Marx con la filosofía de la historia moderna no solo es una de las cuestiones más controvertidas de su legado teórico, también constituye uno de los puntos de

fricción y tensión con la Teoría Crítica y plantea interrogantes ineludibles sobre la actualidad de Marx.

Otra de las cuestiones de enorme relevancia tiene que ver con la relación entre estructura y acción, es decir, con la constitución de una objetividad producida y reproducida por la acción de los individuos y, sin embargo, que se emancipa y autonomiza frente a ellos, determinando su acción y subordinándola a la reproducción de las estructuras objetivas del modo de producción capitalista.

Esta relación entre estructura y acción ha desencadenado encendidas controversias en torno a la dialéctica y su papel en una teoría crítica de la sociedad.

Derivadas de esta cuestión, pero con relevancia propia, están las cuestiones de la forma específica de dominación abstracta en el capitalismo, de la estructura y el conflicto de clases, de la integración del proletariado y de los posibles sujetos de emancipación. ¿Cabe una integración total en una sociedad antagónica? ¿Qué relación ha de mantener la teoría de la sociedad con una praxis emancipadora?

Esta pregunta nos lleva a su vez a interrogarnos por el significado y la transformación del concepto de ideología. ¿Cómo se relaciona con el fetichismo de la mercancía? ¿De qué manera se transforman las ideologías con la evolución del capitalismo? ¿Se puede hablar de la industria de la cultura como forma actual de lo ideológico?

Este número es doble y corresponde a los años 2016-2017.

Dr. Jordi Maiso (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. José A. Zamora (Instituto de Filosofía-CSIC, Madrid)

Coordinadores del número